

5. La mayoría de las personas en todas partes concede valor a la riqueza material y tratarán de prosperar si hay oportunidades para hacerlo.
6. Durante toda la historia humana se han librado guerras. Si hoy nos enfrentamos a la amenaza de la guerra nuclear, esto se debe a que los seres humanos tienen instintos agresivos que siempre encontrarán una salida.
7. La difusión de los ordenadores y la automatización en la producción industrial reducirá en gran medida la jornada laboral media de la mayoría de la población.

Todas estas afirmaciones son erróneas o cuestionables, y el ver por qué, nos ayudará a entender las preguntas que plantean —y tratan de responder— los sociólogos en su trabajo. (En capítulos posteriores analizaremos con mayor detalle estos puntos.)

1. Como hemos visto, la idea de que los vínculos matrimoniales deben basarse en el amor romántico es reciente, y no se encuentra ni en la historia anterior de las sociedades occidentales ni en otras culturas. En realidad, el amor romántico es casi desconocido en la mayoría de las sociedades.
2. El tiempo de vida de las personas se ve afectado de forma muy definida por las influencias sociales. La razón es que los modos de vida social actúan como «filtros» de los factores biológicos que causan enfermedades, debilidad o muerte. Por ejemplo, los pobres suelen tener menos salud que los ricos, porque por lo general tienen peores dietas, llevan una existencia de mayor desgaste físico y tienen acceso a servicios médicos inferiores.
3. Si retrocedemos hasta los primeros años del siglo pasado, la proporción de niños que vivían en hogares con un solo padre natural era probablemente tan elevada como lo es hoy, pues muchas personas morían jóvenes, sobre todo las mujeres en el parto. La separación y el divorcio son hoy la causa principal de los «hogares rotos», pero el nivel global no es muy diferente.
4. Las tasas de suicidio no son ciertamente las mismas en todas las sociedades. Incluso si consideramos únicamente los países occidentales, encontramos que las tasas de suicidio varían de forma considerable. La tasa de suicidio del Reino Unido, por ejemplo, es cuatro veces superior a la de España, pero sólo un tercio de la de Hungría. Las tasas de suicidio aumentaron de modo bastante drástico durante el principal período de industrialización de las sociedades occidentales, durante el siglo XIX y comienzos del XX.
5. El valor que numerosas personas en las sociedades modernas atribuyen a la riqueza y al «prosperar» es en su mayor parte un desarrollo reciente. Está asociado a la emergencia del «individualismo» en Occidente, el énfasis que tendemos a situar en el logro individual. En muchas otras culturas se espera que los individuos pongan el bien de la comunidad por encima de sus propios deseos e inclinaciones. La riqueza material con frecuencia no tiene una consideración muy alta en comparación con otros valores, como los religiosos.
6. Lejos de tener un instinto de agresión, los seres humanos no tienen instintos en absoluto, si «instinto» significa un modelo de comportamiento fijo y heredado. Además, a lo largo de la mayor parte de la historia humana, cuando se vivía en pequeños grupos tribales, la guerra no existía en la forma que

Obviar  
de sentido  
sobre el co  
logo ha de  
sobre nos  
así? Al ha  
momento  
mundo sal  
durante el  
obra de so  
tipo regula  
y divorcio  
to de «sen

#### Preguntas

#### Preguntas

Alguna  
en gran m  
tenemos y  
nuestra so  
de observa  
Pero es m  
legal y la  
Muchos as  
y sistemát  
más comu  
detenida p  
Las pregun  
de lo que  
frecuencia so

vino a tener posteriormente. Aunque algunos de estos grupos eran agresivos, muchos no lo eran. No había ejércitos, y cuando se producían escaramuzas era frecuente que las bajas fueran deliberadamente evitadas o limitadas. La amenaza de la guerra nuclear en la actualidad está vinculada a un proceso de «industrialización de la guerra» que es uno de los aspectos principales de la industrialización en general.

7. Este supuesto es bastante diferente de los otros, pues se refiere al futuro. Existen buenas razones para que la idea haya de acogerse como mínimo con cautela. Las industrias plenamente automatizadas son todavía bastante poco numerosas y aisladas, y los trabajos eliminados por la automatización pueden ser reemplazados por otros creados en otras partes. Aún no podemos estar seguros. Una de las tareas de la sociología es examinar con rigor la evidencia real disponible sobre tales cuestiones.

Obviamente, los hallazgos sociológicos no siempre contradicen las concepciones de sentido común. Las ideas de sentido común muchas veces suministran intuiciones sobre el comportamiento social. Sin embargo, es necesario insistir en que el sociólogo ha de estar dispuesto a preguntarse con respecto a cualquiera de las creencias sobre nosotros mismos, por muy preciadas que nos sean: *¿son las cosas de verdad así?* Al hacerlo, la sociología también *contribuye* al «sentido común» de cualquier momento y lugar. Mucho de lo que consideramos sentido común, «algo que todo el mundo sabe» —por ejemplo, que el porcentaje de divorcio ha aumentado mucho durante el período transcurrido desde la Segunda Guerra Mundial—, se basa en la obra de sociólogos y otros científicos sociales. Es necesaria mucha investigación de tipo regular para producir material de año en año sobre las pautas de matrimonio y divorcio. Lo mismo puede decirse de numerosas áreas de nuestro conocimiento de «sentido común».

### Preguntas sociológicas: fácticas, comparativas, de desarrollo y teóricas

#### *Preguntas fácticas*

Algunas de las preguntas que se plantean e intentan responder los sociólogos son en gran medida **fácticas**. Como somos miembros de una sociedad, todos nosotros tenemos ya un cierto grado de conocimiento fáctico sobre ella. Por ejemplo, en nuestra sociedad todos somos conscientes de que hay leyes que se supone que hemos de observar, y que ir en contra de ellas es arriesgarse a sufrir una sanción penal. Pero es muy probable que el conocimiento del individuo corriente sobre el sistema legal y la naturaleza y tipos de la actividad delictiva sea esquemático e incompleto. Muchos aspectos del delito y la justicia precisan una investigación sociológica directa y sistemática. Podríamos preguntar, por ejemplo: *¿qué formas de delincuencia son más comunes? ¿Qué proporción de personas implicadas en conductas delictivas es detenida por la policía? ¿Cuántas de éstas resultan culpables y son encarceladas?* Las preguntas fácticas son a menudo mucho más complicadas y difíciles de responder de lo que uno podría pensar. Por ejemplo, las estadísticas oficiales sobre la delincuencia son de dudoso valor para indicar el nivel real de actividad criminal.

*Preguntas comparativas*

La información fáctica sobre una sociedad, por supuesto, no nos dirá hasta qué punto estamos tratando con un caso inusual y no con un grupo de influencias muy general. Los sociólogos muchas veces plantean **preguntas comparativas**, relacionando un contexto social dentro de una sociedad con otro o contrastando ejemplos tomados de diferentes sociedades. Por ejemplo, hay diferencias significativas entre los sistemas legales de Gran Bretaña y la Unión Soviética. Una pregunta comparativa típica podría ser: ¿en qué medida varían las pautas de conducta delictiva y actividad policial entre ambos países? (De hecho, entre ambos se han encontrado importantes diferencias.)

*Preguntas de desarrollo*

En sociología hemos de considerar no sólo las sociedades existentes en las relaciones que tienen entre sí, sino también hemos de comparar el presente y el pasado. Las preguntas que los sociólogos plantean a este respecto son preguntas **sobre desarrollo**. Para comprender la naturaleza del mundo moderno tenemos que considerar formas de sociedad preexistentes, y también hemos de estudiar la dirección principal que han tomado los procesos de cambio. Así podemos investigar, por ejemplo, cómo se originaron las primeras prisiones (cuestión que hemos tratado anteriormente).

*Preguntas teóricas*

Las investigaciones **fácticas** —o lo que los sociólogos generalmente prefieren llamar **empíricas**— se ocupan de *cómo* suceden las cosas. Sin embargo, la sociología no consiste en una mera recopilación de hechos, por importantes e interesantes que puedan ser. También deseamos saber por qué ocurren las cosas, y para hacerlo hemos de aprender a plantear preguntas teóricas, a fin de lograr interpretar correctamente los hechos descubriendo las causas de cualquier tema en el que se centre un estudio particular. Sabemos que la industrialización ha tenido una influencia fundamental en el surgimiento de las sociedades modernas. Pero, ¿cuáles son los orígenes y las condiciones previas de la industrialización? ¿Por qué encontramos diferencias entre las sociedades en sus procesos de industrialización? ¿Por qué se relaciona la industrialización con cambios en las formas de sanción penal o en los sistemas de familia y matrimonio? Para responder a tales preguntas hemos de desarrollar un pensamiento **teórico**. Las teorías implican la construcción de interpretaciones abstractas que pueden utilizarse para explicar una amplia variedad de situaciones empíricas. Una teoría sobre la industrialización, por ejemplo, se ocuparía de identificar los rasgos principales que tienen en común los procesos de desarrollo industrial, y trataría de mostrar cuáles de estos procesos son los más importantes para explicar ese desarrollo. Por supuesto, las preguntas factuales y teóricas nunca pueden separarse completamente. Sólo podemos desarrollar enfoques teóricos válidos si somos capaces de contrastarlos mediante el estudio empírico.

Necesitamos  
que afirmamos  
trabajan fuertemente  
es guiada por  
recedora. Los  
objetivos e  
La «gerencia»  
pensar que  
ideas más  
supuestos  
tener en m  
sarial impli  
len. Así, p  
trabajar du  
pretación te  
como la inv

**Consecuencias**

Los sociólogos  
tra conducta  
produce. Lo  
de las conse  
las sociedad  
técnicas de  
cimientos. S  
no se recon  
fuera del m  
tiende tamb  
trabajos dife

Es muy  
pretendieran  
derrocar el  
tido bolchev  
ción que oc  
un proceso d  
intentara lle

Algunas  
consecuencia  
York se intro  
en áreas de  
mejorar el n  
comunidad.  
en mal esta  
manera que

Necesitamos teorías que nos ayuden a explicarnos los hechos. Al contrario de lo que afirma el dicho popular, los hechos no hablan por sí solos. Muchos sociólogos trabajan fundamentalmente sobre cuestiones empíricas, pero si su investigación no es guiada por algún conocimiento teórico es muy improbable que su obra sea esclarecedora. Esto puede aplicarse incluso a la investigación que se lleva a cabo con objetivos estrictamente prácticos.

La «gente práctica» tiende a sospechar de los teóricos, y puede que les guste pensar que tienen los pies «muy en la tierra» y que no necesitan prestar atención a ideas más abstractas. Sin embargo, todas las decisiones prácticas requieren ciertos supuestos teóricos subyacentes. Alguien que lleva un negocio, por ejemplo, puede tener en muy poco la «teoría». Sin embargo, todo enfoque de la actividad empresarial implica supuestos teóricos, incluso aunque en muchas ocasiones no se formulen. Así, puede suponer que la principal motivación que tienen sus empleados para trabajar duramente es el nivel de salarios que reciben. Esta no es sólo una interpretación teórica de la conducta humana; es además una interpretación equivocada, como la investigación de la sociología industrial tiende a demostrar.

### Consecuencias previstas e imprevistas de la acción humana

Los sociólogos establecen una distinción importante entre los propósitos de nuestra conducta —lo que pretendemos hacer— y las **consecuencias imprevistas** que ésta produce. Los propósitos por los que hacemos las cosas pueden ser muy diferentes de las consecuencias producidas. Esto nos permite entender muchas cosas acerca de las sociedades. Las escuelas se fundan, por ejemplo, con el propósito de enseñar técnicas de lectura y escritura y para permitir que los niños adquieran nuevos conocimientos. Sin embargo, la existencia de escuelas también tiene consecuencias que no se reconocen o pretenden tan claramente. Las escuelas mantienen a los niños fuera del mercado de trabajo hasta que tienen una cierta edad. El sistema escolar tiende también a aumentar las desigualdades, canalizando a los estudiantes hacia trabajos diferentes de acuerdo con su capacidad académica.

Es muy probable que la mayoría de los cambios principales en la historia no se pretendieran. Antes de la Revolución rusa de 1917 varios grupos políticos intentaron derrocar el régimen existente. Ninguno de ellos, sin embargo —incluyendo el partido bolchevique que finalmente llegaría al poder—, anticipó el proceso de revolución que ocurrió de hecho. Una serie de tensiones y luchas secundarias produjeron un proceso de transformación social mucho más radical de lo que nadie en principio intentara llevar a efecto (Skocpol, 1979).

Algunas veces, la conducta emprendida en vista de un objetivo particular tiene consecuencias que *impiden* el logro de ese objetivo. Hace algunos años, en Nueva York se introdujeron leyes que obligaban a los propietarios de edificios en deterioro en áreas de renta baja a que se ajustaran a un estándar mínimo. La intención era mejorar el nivel básico de viviendas disponibles para los sectores más pobres de la comunidad. De hecho, el resultado fue el contrario. Los propietarios de viviendas en mal estado las abandonaron por completo o las destinaron a otros usos, de manera que se produjo una escasez aún mayor de viviendas satisfactorias (Sieber,

1981, p. 64). Podemos encontrar un ejemplo comparable volviendo al caso de las prisiones y asilos. Durante los últimos años, en Gran Bretaña y en otros países occidentales el proceso de mantener personas encerradas y apartadas de la comunidad se ha invertido parcialmente. En un esfuerzo por crear una «asistencia comunitaria» para los delincuentes y los enfermos mentales, algunas de las personas confinadas en prisiones y hospitales psiquiátricos han sido puestas en libertad para que vivan en el mundo exterior. Sin embargo, hasta cierto punto los resultados se han vuelto en contra de los reformadores liberales que apoyaron la innovación. Muchos de los anteriores pacientes mentales se han encontrado viviendo en una extrema pobreza, incapaces de adaptarse al nuevo ambiente al que han sido lanzados. Para ellos las consecuencias han sido desastrosas.

La continuidad y el cambio en la vida social han de entenderse como una «mezcla» de consecuencias previstas e imprevistas de las acciones de las personas. La sociología tiene la tarea de examinar el equilibrio resultante entre la **reproducción** y la **transformación de la sociedad**. Una sociedad no es un objeto mecánico, como un reloj o un motor, que se «mantiene en marcha» porque integra un conjunto de fuerzas. La reproducción de la sociedad tiene lugar porque hay una continuidad en lo que las personas hacen de día en día y de año en año, y en las prácticas sociales que siguen. Los cambios se producen en parte porque las personas pretenden que ocurran, y en parte —como indica el ejemplo de la Revolución rusa— por las consecuencias que nadie prevé o pretende.

### ¿Qué nos puede enseñar la sociología de nuestras propias acciones?

Como individuos, todos nosotros conocemos muchas cosas sobre nosotros mismos y sobre las sociedades en que vivimos. Nos inclinamos a pensar que entendemos bien por qué actuamos como lo hacemos, sin necesidad de que los sociólogos nos lo digan. Hasta cierto punto esto es verdad. Sin embargo, este autoconocimiento tiene fronteras muy definidas, y una de las tareas principales de la sociología es mostrar cuáles son.

Sobre la base de la discusión sostenida hasta el momento, podemos aclarar con cierta facilidad la naturaleza de estas fronteras. Como hemos visto antes, las personas emiten numerosos juicios de sentido común sobre ellos mismos y sobre otros, juicios que pueden resultar erróneos, parciales o mal informados. La investigación sociológica ayuda a definir las limitaciones del conocimiento de nosotros mismos y al mismo tiempo «retroalimenta» el conocimiento de nosotros mismos y de nuestro entorno social. Otra contribución esencial de la sociología reside en mostrar que, aunque todos nosotros entendemos bastante bien lo que hacemos y por qué lo hacemos, a menudo sabemos muy poco acerca de las consecuencias de nuestras acciones. Las consecuencias no pretendidas y no previstas de nuestras acciones afectan todos los aspectos y contextos de la vida social. El análisis sociológico explora las delicadas y sutiles conexiones entre los rasgos intencionales y no intencionales del mundo social.

### Estructura s

Un conc  
estructura s  
agrupacione  
centes, o pa  
nes que tien  
dades. Hast  
sociedades  
un piso y u  
metáfora p  
estructuras  
confiere a é  
en el espaci  
estructura s  
manas com  
llos que las  
terísticas es  
tiempo, rec  
estructurale

### Desarrollo

Aprend  
nación. Es  
conocimien  
circunstanc  
en una fras  
de los libro  
mino. Sin  
escasa ima  
La ima  
tancia» fre  
como si fu  
¿Qué pod  
comportan  
mas cosas

En pri  
que ayude  
bólico con  
con el be  
bebida. P  
blemente  
beban. La

### Estructura social y acción humana

Un concepto importante que nos ayuda a comprender estas conexiones es el de **estructura social**. Los entornos sociales en los que existimos no consisten en meras agrupaciones casuales de acontecimientos o acciones. Existen regularidades subyacentes, o pautas, de los modos de comportamiento de las personas y de las relaciones que tienen entre sí. El concepto de estructura social se refiere a estas regularidades. Hasta cierto punto es útil representarse las características estructurales de las sociedades como si semejaran la estructura de un edificio. Un edificio tiene paredes, un piso y un tejado, que en su conjunto le dan una «forma» particular. Pero la metáfora puede ser muy equívoca si se aplica de modo demasiado estricto. Las estructuras sociales se constituyen de acciones y relaciones humanas: lo que les confiere a éstas su pauta es su repetición a través de períodos de tiempo y distancias en el espacio. Así, en el análisis sociológico las ideas de reproducción social y de estructura social están íntimamente ligadas. Hemos de entender las sociedades humanas *como edificios que en todo momento son reconstruidos por los mismos ladrillos que las componen*. Las acciones de todos nosotros están influenciadas por las características estructurales de las sociedades en las que crecemos y vivimos; al mismo tiempo, recreamos (y también, hasta cierto punto, alteramos) esas características estructurales en nuestras acciones.

### Desarrollo de una perspectiva sociológica

Aprender a pensar sociológicamente significa cultivar las facultades de la imaginación. Estudiar sociología *no* puede ser un proceso rutinario de adquisición de conocimiento. Un sociólogo es alguien capaz de liberarse de la inmediatez de las circunstancias personales. El trabajo sociológico depende de lo que Wright Mills, en una frase célebre, denominó la **imaginación sociológica** (Mills, 1970). La mayoría de los libros de texto sobre sociología, de hecho, llaman la atención sobre ese término. Sin embargo —a diferencia del propio Mills—, normalmente lo emplean con escasa imaginación.

La imaginación sociológica precisa, sobre todo, el poder «*pensar tomando distancia*» frente a las rutinas familiares de nuestras vidas cotidianas para poder verlas como si fueran algo nuevo. Consideremos el simple acto de beber una taza de café. ¿Qué podríamos decir, desde un punto de vista sociológico, sobre este hecho de comportamiento, aparentemente tan carente de interés? La respuesta es: muchísimas cosas.

En primer lugar, podríamos señalar que el café no es simplemente una bebida que ayude a mantener la asimilación de líquidos del individuo. Tiene un *valor simbólico* como parte de unos rituales sociales cotidianos. A menudo, el ritual asociado con el beber café es mucho más importante que el acto de consumir la propia bebida. Por ejemplo, dos personas que conciertan «tomarse un café» juntas probablemente estarán más interesadas en encontrarse y charlar que en consumir lo que beban. La bebida y la comida son en todas las sociedades ocasiones para la interac-

ción social y la ejecución de rituales, y éstos son un riquísimo objeto de estudio sociológico.

En segundo lugar, el café es una *droga* que contiene cafeína, la cual tiene un efecto estimulante en el cerebro. La mayoría de las personas de la cultura occidental no considera que los adictos al café «consuman droga». La razón de este hecho es una cuestión sociológica interesante. Como el alcohol, el café es una droga «socialmente aceptable», mientras que, por ejemplo, la marihuana no lo es. Sin embargo, hay culturas que toleran el consumo de marihuana, pero son desfavorables al café y al alcohol. (Para una discusión más detallada de estas cuestiones, ver capítulo 4: «Conformidad y desviación».)

En tercer lugar, el individuo que bebe una taza de café está encadenado a una serie extremadamente complicada de *relaciones sociales y económicas* que se extienden por todo el mundo. La producción, transporte y distribución de café requieren transacciones continuadas entre muchas personas a muchos miles de kilómetros de quien se bebe el café. El estudio de estas transacciones globales constituye una tarea importante de la sociología, puesto que muchos aspectos de nuestras vidas se ven ahora afectados por comunicaciones e intercambios comerciales mundiales.

Finalmente, el acto de beber una taza de café presupone todo un proceso de *desarrollo económico y social pretérito*. Junto con muchos otros componentes de la dieta occidental ahora corrientes —como el té, los plátanos, las patatas y el azúcar blanco—, el café sólo vino a ser ampliamente consumido a partir del siglo XIX. Aunque el café se originó en Oriente Medio, su consumo masivo data del período de la expansión colonial occidental de hace un siglo y medio. Casi todo el café que bebemos en los países occidentales en la actualidad proviene de áreas (Sudamérica y África) que fueron colonizadas por europeos.

Desarrollar la imaginación sociológica significa usar materiales de la **antropología** (el estudio de las sociedades tradicionales) y de la historia, además de los de la sociología. La dimensión *antropológica* (el estudio de las sociedades tradicionales) de la imaginación sociológica es vital, pues nos permite ver qué caleidoscopio de formas diferentes de vida social humana existe. Al contrastar éstas con las nuestras, aprendemos más acerca de lo distintivo de nuestras pautas específicas de conducta. La dimensión *histórica* de la imaginación sociológica es igualmente fundamental: sólo podemos captar la naturaleza distintiva de nuestro mundo actual si podemos compararlo con el pasado. El pasado es un espejo que el sociólogo debe sostener para entender el presente. Todas estas tareas implican el «pensar distanciándonos» de nuestras propias costumbres y hábitos para desarrollar un entendimiento más profundo de ellos.

Hay todavía otro aspecto de la imaginación sociológica: de hecho, aquel en el que Mills ponía mayor énfasis. Se refiere a *nuestras posibilidades para el futuro*. La sociología nos ayuda no sólo a analizar las pautas existentes de vida social, sino a ver algunos de los «futuros posibles» abiertos para nosotros. El ejercicio imaginativo del trabajo sociológico puede que no sólo nos muestre qué es *lo que ocurre*, sino también *qué podría ocurrir* en caso de intentar producir algún efecto. A menos que estén basados en una comprensión sociológica informada de las tendencias actuales, nuestros intentos para influir en los desarrollos futuros serán ineficaces o frustrados.

¿Es la soci

La soci  
las que tam  
generalmen  
vida social  
que nada h  
de empresa

La cienc  
rico y exam  
sobre un ob  
miento osac  
evidencia p  
acumuladas

to, *tentativa*  
de nuevas p

Cuando  
«¿es posible

mientos de  
tipo de con  
desarrollado  
alguna medi  
sociólogos re  
asemejarse a  
brimientos (

Esta conc  
sociales, la s  
dos de inves  
luz de la ev  
embargo, es

ni los descub  
comparacion  
**vidades signi**  
objetos de la  
sentido y fina  
exactitud a m  
a su conducta  
saber algo so  
«suicidio» sól  
todestruirse.  
no puede dec

El hecho  
los objetos de  
en otros, crea  
Los investiga  
mente a aque

### ¿Es la sociología una ciencia?

La sociología ocupa una posición destacada entre un grupo de disciplinas (entre las que también se incluyen la antropología, la economía y las ciencias políticas) que generalmente se denominan *ciencias sociales*. ¿Pero podemos estudiar realmente la vida social humana de una forma «científica»? Para contestar a esta pregunta, antes que nada hemos de entender las principales características de la ciencia como forma de empresa intelectual. ¿Qué es **ciencia**?

La ciencia es el uso de métodos sistemáticos de investigación, pensamiento teórico y examen lógico de argumentos para desarrollar un cuerpo de conocimiento sobre un objeto particular. El trabajo científico depende de una mezcla de pensamiento osadamente innovador y de la disposición y el control cuidadosos de la evidencia para apoyar o desechar hipótesis y teorías. La información y las ideas acumuladas durante el estudio y el debate científicos son siempre, hasta cierto punto, *tentativas*: abiertas a la revisión, o incluso a ser descartadas totalmente, a la luz de nuevas pruebas o argumentos.

Cuando preguntamos «¿es la sociología una ciencia?» queremos decir dos cosas: «¿es posible configurar esta disciplina siguiendo de cerca el modelo de los procedimientos de la ciencia natural?» y «¿puede la sociología esperar alcanzar el mismo tipo de conocimiento preciso, bien fundamentado, que los científicos naturales han desarrollado con respecto al mundo físico?» Estas preguntas siempre han sido en alguna medida controvertidas, pero durante un largo período la mayoría de los sociólogos respondió de forma afirmativa. Sostenían que la sociología puede, y debe, asemejarse a la ciencia natural en sus procedimientos y en el carácter de sus descubrimientos (una perspectiva que a veces se conoce como **positivismo**).

Esta concepción se considera ahora ingenua. Igual que el resto de las «ciencias» sociales, la sociología *es* una disciplina científica en el sentido de que implica métodos de investigación sistemáticos, el análisis de datos, y el examen de teorías a la luz de la evidencia y de la discusión lógica. El estudiar los seres humanos, sin embargo, es diferente de observar los sucesos del mundo físico, y ni el marco lógico ni los descubrimientos de la sociología pueden entenderse adecuadamente desde las comparaciones con la ciencia natural. Al investigar la vida social tratamos con **actividades significativas** para las personas que se dedican a ellas. A diferencia de los objetos de la naturaleza, los seres humanos son seres autoconscientes que confieren sentido y finalidad a lo que hacen. No podemos siquiera describir la vida social con exactitud a menos que ante todo capturemos los significados que las personas aplican a su conducta. Por ejemplo, para describir una muerte como «suicidio» es necesario saber algo sobre qué es lo que la persona en cuestión pretendía cuando murió. El «suicidio» sólo puede producirse cuando un individuo trata deliberadamente de autodestruirse. Si una persona se pone accidentalmente delante de un coche y muere no puede decirse que haya cometido un suicidio; esa persona no deseaba la muerte.

El hecho de que no podamos estudiar los seres humanos exactamente igual que los objetos de la naturaleza es, en ciertos aspectos, una ventaja para la sociología; en otros, crea dificultades con las que no tropiezan los científicos de la naturaleza. Los investigadores sociológicos se benefician de poder plantear preguntas directamente a aquellos a los que estudian: otros seres humanos. Por otra parte, las per-

sonas que saben que sus actividades se están estudiando muchas veces no se comportarán del mismo modo en que lo hacen normalmente. Por ejemplo, cuando los individuos contestan cuestionarios, consciente o inconscientemente pueden dar una imagen de ellos mismos que difiere de sus actitudes usuales. Pueden incluso tratar de «ayudar» al investigador dándole las respuestas que creen que desea.

### Objetividad

Los sociólogos aspiran al distanciamiento en su investigación y pensamiento teórico, intentando estudiar el mundo social sin prejuicios. Un buen sociólogo tratará de dejar a un lado los prejuicios que pueden impedir que las ideas o las pruebas se examinen con imparcialidad. Pero nadie está totalmente libre de prejuicios sobre todos los temas, e, inevitablemente, sólo hasta cierto punto es posible desarrollar tales actitudes con respecto a cuestiones muy disputadas. Sin embargo, la **objetividad** no depende única, ni siquiera fundamentalmente, de la perspectiva de los investigadores concretos. Tiene que ver con métodos de observación y discusión. Aquí el *carácter público* de la disciplina tiene una importancia esencial. Como los descubrimientos y los informes de la investigación están disponibles para su examen —se publican en artículos, monografías o libros— los demás pueden comprobar las conclusiones. Las afirmaciones sostenidas sobre la base de los descubrimientos de la investigación pueden examinarse de forma crítica, y otros pueden desechar las inclinaciones personales.

De este modo, la objetividad en la sociología se alcanza sustancialmente mediante los efectos de la *crítica* mutua entre los miembros de la comunidad sociológica. Muchos de los objetos estudiados en la sociología están sujetos a controversia, puesto que conciernen directamente a disputas y luchas de la propia sociedad. Pero mediante el debate público, el examen de las pruebas y de la estructura lógica de los argumentos, estas cuestiones pueden analizarse de forma fructífera y eficaz (Habermas, 1979).

### La importancia práctica de la sociología

#### *Comprensión de las situaciones sociales*

La sociología tiene muchas implicaciones prácticas para nuestra vida. El pensamiento y la investigación sociológicos contribuyen en la práctica a la elaboración de políticas y a la reforma social de muchas maneras evidentes. La más directa es, simplemente, haciendo *comprender de forma más clara o adecuada* que antes una situación social. Esto puede ser en el nivel del conocimiento fáctico, o mejorando la forma de captar *por qué* ocurre algo (en otras palabras, mediante la comprensión teórica). Por ejemplo, la investigación puede poner de manifiesto que vive en la pobreza una proporción de la población muy superior a lo que antes se creía. Evidentemente, cualquier intento de fomentar mejores niveles de vida tendrá mayores

oportunidad  
embargo, cu  
tanto más p

#### Conciencia

Una seg  
políticas es  
diversos gru  
el mundo so  
a acabar co  
posible elab  
tes valores  
informada  
expectativa  
antillana de  
desarrollar  
los negros

#### Valoración

En terc  
que se refi  
práctica pu  
de quienes  
pretendidas  
se construy  
países. Est  
ingresos ba  
tipo muy p  
trasladaban  
se sentían  
peatonales  
los atracos

#### El aumento

En cua  
sociología  
su **autocon**  
propia acc  
probable e  
sario que

oportunidades de éxito si se basa en una información precisa y sin deficiencias. Sin embargo, cuanto mejor entendamos por qué sigue siendo tan difundida la pobreza, tanto más probable es que puedan llevarse a cabo con éxito políticas en contra de ella.

#### *Conciencia de las diferencias culturales*

Una segunda forma en que la sociología ayuda en la elaboración práctica de políticas es ayudando a fomentar una mayor *conciencia cultural* por parte de los diversos grupos sociales. La investigación sociológica proporciona un medio de ver el mundo social desde una diversidad de perspectivas culturales, ayudando por tanto a acabar con los prejuicios que los grupos tienen los unos sobre los otros. Es imposible elaborar una política hábil sin tener una refinada conciencia de los cambiantes valores culturales. Las políticas prácticas que no se basen en una conciencia informada de los modos de vida de aquellos a los que afectan tienen muy pocas expectativas de éxito. Así, un asistente social blanco que trabaje en una comunidad antillana de una ciudad británica no podrá ganarse la confianza de sus miembros sin desarrollar una sensibilidad hacia las diferencias culturales que a menudo separan a los negros y a los blancos en Gran Bretaña.

#### *Valoración de los efectos de las políticas*

En tercer lugar, la investigación sociológica tiene implicaciones prácticas por lo que se refiere a la *evaluación de las iniciativas políticas*. Un programa de reforma práctica puede simplemente fracasar en lo que se refiere al logro de los objetivos de quienes lo concibieron, o acarrear una serie de desagradables consecuencias no pretendidas. Por ejemplo, en los años que siguieron a la Segunda Guerra Mundial se construyeron grandes bloques de viviendas en los centros urbanos de muchos países. Estaban pensados para proporcionar viviendas de elevado nivel a grupos de ingresos bajos de las áreas suburbanas, y ofrecían servicios comerciales y de otro tipo muy próximos. Sin embargo, la investigación mostró que muchos de los que se trasladaban desde sus viviendas anteriores a los grandes bloques de apartamentos se sentían aislados y desgraciados. Los elevados edificios y los centros comerciales peatonales se deterioraron rápidamente, y se convirtieron en lugares que favorecían los atracos y otros crímenes violentos.

#### *El aumento del autoconocimiento*

En cuarto lugar, y en ciertos aspectos esto es lo más importante de todo, la sociología puede enseñarles a los grupos sociales cosas sobre ellos mismos, aumentar su **autoconocimiento**. Cuanto más sepan las personas sobre las condiciones de su propia acción, y sobre el funcionamiento de su sociedad en general, tanto más probable es que puedan influir en las circunstancias de su propia vida. No es necesario que pensemos que la única tarea práctica de la sociología es la de ayudar a

quienes elaboran las políticas —es decir, a los grupos poderosos— a tomar decisiones informadas. No siempre puede suponerse que quienes están en el poder piensen en los intereses de los menos poderosos o privilegiados al elaborar sus políticas. Grupos informados por sí mismos pueden responder de forma eficaz a las políticas que lleven a efecto los funcionarios del gobierno u otras autoridades, y pueden por tanto tomar iniciativas políticas propias. Grupos de «autoayuda» (como Alcohólicos Anónimos) y movimientos sociales (como los movimientos de mujeres) son ejemplos de asociaciones sociales que tratan de producir directamente reformas directas. (Ver capítulo 9: «Grupos y organizaciones».)

### *El papel del sociólogo en la sociedad*

¿Deben los mismos sociólogos defender de forma activa y llevar a efecto acciones públicas en favor de programas prácticos de reforma o cambio social? Hay quienes defienden que la sociología puede preservar su objetividad sólo si quienes la practican son cuidadosamente neutrales en controversias morales y políticas, pero no hay razón alguna para pensar que los estudiosos que se quedan al margen de los debates de actualidad sean necesariamente más imparciales que otros en su examen de las cuestiones sociológicas. Existe un nexo insoslayable entre el estudio de la sociología y las exigencias de la conciencia social. Nadie que tenga conocimientos sociológicos puede ser inconsciente de las desigualdades que existen hoy en el mundo, la falta de justicia social en muchas situaciones sociales o las privaciones sufridas por millones de personas. Sería extraño que los sociólogos no tomaran posición sobre las cuestiones prácticas, y sería tan ilógico como poco práctico intentar prohibirles que recurrieran a su conocimiento sociológico al hacerlo.

### **Comentarios para concluir**

En este capítulo hemos visto la sociología como una disciplina en la que dejamos a un lado nuestra concepción personal del mundo para observar con mayor atención las influencias que conforman nuestras vidas y las ajenas. La sociología surgió como una empresa intelectual definida con el temprano desarrollo de las sociedades industrializadas modernas, y el estudio de tales sociedades sigue siendo su principal interés. Sin embargo, los sociólogos también se preocupan de una amplia gama de cuestiones relativas a la naturaleza de la interacción social y a las sociedades humanas en general. En el siguiente capítulo, investigaremos la diversidad de la cultura humana, atendiendo a los enormes contrastes entre las costumbres y los hábitos que siguen pueblos diferentes. Para ello, precisamos embarcarnos en un viaje de exploración cultural alrededor del mundo. Tenemos que volver a seguir intelectualmente los viajes que Cristóbal Colón, el capitán Cook y otros aventureros emprendieron cuando partieron en sus azarosos viajes por el globo. Como sociólogos, sin embargo, no podemos considerarlos únicamente desde el punto de vista del explorador —como viajes de «descubrimiento»—, pues estas expediciones iniciaron un proceso de ex-

pansión de  
posterior d

### **Resumen**

1. La  
hun  
dos
2. La  
que  
últi  
poli
3. Los  
mo  
nat  
tic
4. Los  
tan  
Est  
En  
pre
5. La  
gin  
soc
6. La  
cie  
asp  
log
7. La  
tic  
la  
me  
dif
8. Lo  
da  
tu  
ga  
pl
9. La  
ca  
de  
ci  
op  
m  
se

pansión de Occidente que tuvo un impacto dramático en otras culturas y en el posterior desarrollo social del mundo.

### Resumen

1. La sociología puede definirse como el estudio sistemático de las sociedades humanas, prestando un énfasis especial a los modernos sistemas industrializados.
2. La sociología surgió como intento por entender los trascendentales cambios que han ocurrido en las sociedades humanas a lo largo de los dos o tres últimos siglos. La industrialización, el urbanismo y nuevos tipos de sistemas políticos están entre los rasgos importantes del mundo social moderno.
3. Los cambios implicados no son sólo cambios a gran escala. Se han producido modificaciones esenciales también en las características más íntimas y personales de la vida de las personas. El desarrollo del énfasis en el amor romántico como base del matrimonio es un ejemplo.
4. Los sociólogos investigan la vida social planteando preguntas claras e intentando encontrar sus respuestas por medio de la investigación sistemática. Estas preguntas pueden ser fácticas, comparativas, de desarrollo o teóricas. En la investigación sociológica es importante distinguir entre los resultados pretendidos y no pretendidos de la acción humana.
5. La práctica de la sociología implica la capacidad para pensar de forma imaginativa y para distanciarse de las ideas preconcebidas sobre las relaciones sociales.
6. La sociología tiene vínculos íntimos con otras ciencias sociales. Todas las ciencias sociales se ocupan de la conducta humana, pero se concentran en aspectos diferentes de la misma. Los nexos entre la sociología, la antropología y la historia son particularmente importantes.
7. La sociología es una *ciencia* en el sentido de que implica métodos sistemáticos de investigación y la evaluación de teorías a la luz de las pruebas y de la discusión lógica. Pero no puede configurarse siguiendo directamente el modelo de las ciencias naturales, pues el estudio de la conducta humana es diferente en aspectos fundamentales del estudio del mundo natural.
8. Los sociólogos intentan ser objetivos en sus estudios del mundo social, abordando su trabajo sin prejuicios. La objetividad no solo depende de las actitudes del investigador, sino también de la evaluación pública de la investigación y de la teoría, que forma parte esencial de la sociología como disciplina académica.
9. La sociología es un objeto de estudio con importantes implicaciones prácticas. Puede contribuir a la crítica de la sociedad y a la reforma social práctica de diversas maneras. En primer lugar, la comprensión perfeccionada de un cierto conjunto de circunstancias sociales muchas veces nos ofrece una mejor oportunidad de controlarlas. En segundo lugar, la sociología proporciona los medios de aumentar nuestra sensibilidad social, permitiendo que las políticas se basen en la conciencia de los valores sociales divergentes. En tercer lugar,

podemos investigar las consecuencias (pretendidas y no pretendidas) de la adopción de programas políticos concretos. Finalmente, y esto quizá sea lo más importante, la sociología proporciona autoconocimiento, ofreciendo a los grupos y a los individuos una mayor oportunidad de alterar las condiciones de su propia vida.

<b>Conceptos básicos</b>	
sociología	ciencia
estructura social	objetividad

<b>Términos importantes</b>	
creencias de sentido común	reproducción de la sociedad
preguntas fácticas	transformación de la sociedad
preguntas comparativas	imaginación sociológica
preguntas sobre desarrollo	antropología
investigación empírica	positivismo
preguntas teóricas	actividades significativas
consecuencias imprevistas	autoconocimiento

Part  
CUL  
E IN

En esta  
de la sociol  
cultura y an  
viven hoy d  
fuertemente  
Al mismo ti  
tivamente lo  
En el pr  
sidad de la  
asemejan y  
entre distint  
como result  
en las que  
dichos cam  
nantes en e  
El sigui  
los proceso  
socializació  
socializació  
biantes entr  
El el cap  
la vida coti  
portantes, r  
y hacen en  
nos mucho  
El capit  
el estudio a